

El Convencional

PERIÓDICO SIN RUMBO CONOCIDO

Que dirá cuantos son cinco

al que le tome por quinto.

REDACCION Y ADMINISTRACION

BAULÓ, 7 Y 9, BAJOS

HORAS DE DESPACHO

De 1 á 2 tarde y de 8 á 9 noche

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Trimestre ...	1'00 Ptas.
Número suelto ...	0'05 »
Idem atrasado ...	0'10 »

MAS SOBRE BANDIDOS

Nos comunican desde la Isla de la Miseria que varios amigos del bandido Triana han dicho que si fueran ellos los aludidos en el artículo publicado en nuestro número 2, harían comer un ejemplar de dicho periódico á nuestro Director.

Desconocemos á los canallas que tal han dicho, pero si es que no son cobardes, pueden avistarse con cualquiera de nuestros redactores y ellos procurarán convencerles por medio de la lógica, y si son tan estúpidos que no la entiendan, el triunvirato hará uso de los armatostes de que nos ocupamos en nuestro primer número.

LA REDACCION.

El Convencionalismo

II

A sí como el cuerpo se alimenta de los productos vegetales ó animales, así el alma se alimenta única y exclusivamente de la verdad, y todo lo que se aparta de ella le es indigesto y nocivo.

Todo lo que se le presenta con apariencia de verdad lo traga, lo devora y hasta lo digiere; porque su organismo, digámoslo así, no puede dejar de funcionar y de ejercer su actividad continuamente, pero tales digestiones, lejos de aprovecharle, la desconciertan, la perturban y embotan sus facultades.

Una sociedad cualquiera, es decir un pueblo ó nación que se compone de un sin número de almas, forma en conjunto un espíritu ideal que viene á ser el alma de todas; lo que le personifica y le da su carácter especial.

Del mismo modo que el individuo que vive bajo la influencia de alguna preocupación anda de desacierto en desacierto en todas sus cosas, y sus cálculos y proyectos le salen casi siempre fallidos porque dimanen de un principio falso, del mismo modo toda nación ó pueblo en que el convenio tácito falsea y desvirtua lo verdadero, lo justo y lo bello, y que por consiguiente vive envuelta en una atmósfera de preocupaciones, va siempre de mal en peor y de un desastre entra en otro desastre, caminando á pasos agigantados hácia su total ruina. Por el contrario el hombre que libre de preocupaciones busca en todo la verdad y se desentiende por sistema de esos convenios fatales, nunca anda desconcertado, nunca da un paso en falso, porque ve todas las cosas por el cristal terso y limpio porque deben mirarse no por los cristales turbios y súcios de la generalidad.

Así también aquella nación que cuenta mayor número de hombres de los que acabamos de describir, en que por consiguiente no predominan las preocupaciones, todo lo que se hace es acertado, nunca le sale el tiro por la culata en

sus empresas y anda magestuosa y serena progresando, adelantando y haciendo la felicidad de sus ciudadanos.

J. C.

NOCTURNO

Dice la noche, murmurando al día:
 «Porque me ves envuelta en negros tules
 y no tienen mis alas la armonía
 de tus alas azules,
 ¿me desprecias, infiel, y horror te inspiro
 sabiendo, como sabes, que te adoro
 y en pos sin tregua de tus pasos giro
 asida al fleco de tu manto de oro?
 ¡Oh! Baja altivo desde el monte al prado,
 crezca invencible tu aversión injusta:
 ¡Si tu azul es sagrado,
 mi tristeza es augusta!...
 Tú cantas con la luz de la alborada
 y el radiante esplendor del mediodía.
 ¡Amáos hasta el fin de la jornada!...
 ¡El sol es la alegría!...
 Mas cuando de terror sobrecogido
 huyes borrando tus rosadas huellas,
 yo murmuro en las ondas y en el nido
 con el salmo sin voz de las estrellas:
 Comparad porque acaso en este instante
 hay quien sucumbe de hambre y de fatiga
 y hace mal á la causa del gigante
 el odio de la hormiga.
 ¡Al espléndido sol, de la luz dueño,
 siguen las sombras de la noche fiera
 y nadie sabe al entregarse al sueño
 la suerte que le espera!
 Nuestro canto es igual, lumbre preciada
 que aborreces mi lóbrega envoltura,
 y el cándido sonris de tu alborada
 piensa lo mismo que tu sombra oscura.
 Envuelto entre tus vividos fulgores
 ó cobijados por mis tristes velos:
 «¡Amad!», dicen los astros á las flores,
 «¡Amad!», dicen las flores á los cielos.
 Que desde el risco en la encumbrada sierra
 hasta el acorde en la sonante lira,
 cuanto existe en el éther y en la tierra
 en el amor universal se inspira.

Manuel ESCALANTE GOMEZ.

¿Serán brutos?

Sabido es que la civilización acrimina á los animales de raciocinio que asemejándose á los canibales, por un simple *quítame allá esas pajas* se ensañan contra el que no sabiéndose dominar

los bélicos instintos de la sangre se atreve á contender con sus hermanos.

El lunes de la presente semana fué teatro de una bacanalesca aventura una de las Sociedades mas encumbradas de esta capital. Ignoramos si por *fas* ó por *nefas* ó bien por la adulterada fuerza del licor, riñeron descomunal batalla unos señores cuyos nombres ignoramos ni tampoco nos hemos procurado averiguar.

¡Cuán atrasados vivimos! ¡Adelantamos ó retrocedemos! Creemos que lo último. Si todavía riñen, increpan y vociferan los que saben ó se cree han de saber leer y escribir, ¿qué han de hacer los que por falta de recursos se encuentran sumisos á ignorancia perpétua?

Triste y doloroso es sucedan hechos como el de que se trata entre hombres que pasan por cultos, y mas aún teniendo en cuenta que los contendientes eran *políticos de una misma grey*.

Varios trabajadores que reunidos el martes por la noche en la taberna discutían la aventura calificaron á los actores del drama ejecutado en la Sociedad ya citada, de *«políticos sin política.»*

Martin NOCTURNO.

¡Seamos Buenos!

Andan por esas tierras de Mallorca sin una peseta para un alivio tres cómicos de valía que, actuando con reputadas compañías, han ganado pingües sueldos. Compene el terceto un matrimonio con una bella hija de quince abriles mas blanca que el armiño, con una voz bien timbrada y de bastante extensión: el marido es barítono y la mujer que es contralto casi nunca trabaja por estar muy delicada de salud... ¡Debilidad!

Efectos de la degeneración cerebral que muchos españoles padecemos son la causa de que estemos condenados á vivir lijeros de estómago hasta que la Parca nos venga á sacar de este mundo de miserias y penalidades.

Precisa que los pocos que todavía quedamos respetando las sagradas palabras de Jesús, hagamos bien... con la seguridad de que nunca nos á de pesar haber costado el pasaje para Barcelona á dichos artistas, en cuya capital de los Condes seguramente encontrarían la contrata que les falta y aquí nunca les ha de salir; así habríamos sacado de la miseria á tres víctimas del capital que á seguir por estas tierras pronto los han de hallar muertos de hambre.

Cumpliendo un deber humanitario que senti-

mos al latir de nuestros corazones desde hoy queda abierta en la Redacción de este periódico una suscripción encaminada al laudable objeto á que hemos hecho referencia.

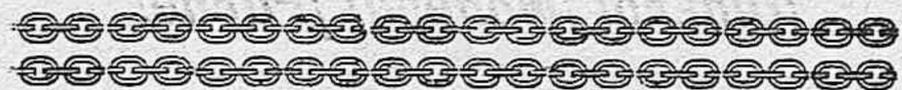
En la suscripción no serán admitidas las cantidades que procedan de bandidos, canallas ó farsantes pero, en cambio, será tan apreciada la moneda de plata del honrado caballero como la perra chica del digno y caritativo obrero.

SUSCRIPCIÓN

Con el propósito de allegar recursos para costear los pasajes para Barcelona á tres artistas que se encuentran en Mallorca sin contrata y sin protección de nadie.

Ptas. Cts.

EL CONVENCIONAL. 5'00



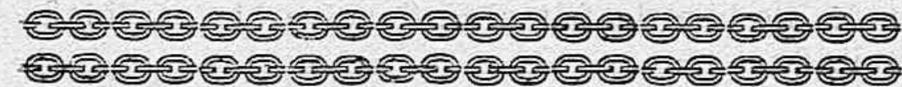
Proximamente

LICENCIADOS DE PRESIDIO

Lorenzo Contrabandista (a) Sastre

por

JUANITO CATAPLUM



EL "METEORO"

Para presenciar el desembarco de las tropas en Santander, más que para servir de buque-hospital llegó á las aguas de aquel puerto el *Meteoro*, buque de guerra.

El barco en su interior es una maravilla. Salones de baile cubiertos de artísticos y costosísimos tapices, riquísimas lunas, hermosos lienzos, gabinetes decorados con un lujo asiático, pues allí destacan los mejores cueros y los muebles vestidos por riquísimas sederías, pianos estilo Luis XV, una amplísima y hermosa cámara comedor y una cúpula central de cristales que sube hasta cubierta y, que de noche, iluminada, presenta fantástico y deslumbrador efecto.

¡Ah, como gozarían los desventurados anémicos, palúdicos y tuberculosos expirando en aquellos mullidos cojines, creyendo visiones de la fiebre cogida en los pântanos y maniguales de Santiago, el hermoso espectáculo de espejos, muebles, tapices, sedas...!

Adelante

Lucha horrible, cruel, fiera, reñida donde el hombre, de angustia y sangre lleno, va disputando á palmos el terreno para morir después, eso es la vida.

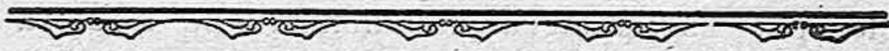
Tan solo por ser lucha me es querida y arrostrar sus peligros voy sereno sin pedir gracia, sin perder terreno, cobrando más aliento, á cada herida.

Por ser lucha me niego á abandonarla y la ansío á pesar de aborrecerla.

No la quiero dejar sin poseerla y como dueño altivo dominarla:

Sólo con la esperanza de vencerla me resigno al dolor de soportarla.

Joaquin DICENTA



Un repatriado

Nació de padres pobres y honrados á pesar de esto, que sólo pudieron enseñarle á leer y escribir; comenzó a trabajar cuando apenas tuvo fuerzas, pasando hambre y frio antes y después; á los veinte años tocóle la suerte de soldado y empuñó el fusil para defender los intereses sociales, por carecer de 1.500 pesetas y no haber seguido los consejos de un cura, hermano de su madre, que lo empujaba al claustro para librarle del servicio.

Aprendidos los rudimentos de la instrucción militar, salió para Cuba embanastado en un buque de la Trasatlántica, y en la isla sufrió el vómito, se batió, fué herido, curó, volvió á batirse y se alimentó á medias.

Cuando los yanquis nos declararon la guerra a egróse, porque prefería pelear con gentes que hablasen idioma extraño; soñó con victorias sin cuento, y en Santiago de Cuba, donde se hallaba aguardó impaciente la hora del combate.

Extenuado y enfermo, se vió un día trasladado desde el hospital á un buque que zarpó lleno de soldados con rumbo á España, y desde aquel día la trizteza entró á compartir con la anemia y la tisis la tarea de acabar con él.

Porqué, sí; él deseaba respirar nuevamente los aires puros de su pueblo; tener entre sus brazos á la pobre vieja aquella que le aguardaba todos los días con la tenacidad de los amores infinitos...

Y saboreaba de antemano la melodía de los gritos estridentes, la suavidad de los abrazos que ahogan; la frescura de los besos que abrasan, el dulzor de las lágrimas que amargan...

Pero al mismo tiempo pensaba en aquella manigua abonada con huesos y sangre; en aquellos compañeros que habían caído v toreando á España; en la sed sufrida, en las fatigas soportadas; y más que en eso aun, en el vencimiento sin lucha, en la repatriación sin recuerdos gloriosos, en el embarque con los ojos bajos, ¡e!! ¡ellos! que con tanto orgullo atravesaron un año antes las calles de las ciudades españolas al son de himnos marciales, con lazos rojos y amarillos en el cañón del fusil, vitoreados, abrazados, besados por hermosas mujeres algunos...

Estos cuadros, contradictorios al parecer aunque respondían al mismo pensamiento, pasaban y repasaban por su debilitado cerebro, chocando, confundiendo y alimentando en fiebre.

Y mientras la tisis avanzaba más eran mayores sus anhelos por llegar á tierra, si bien parecía, por sus palabras inconexas, que hubiera preferido desembarcar en aquella de que se alejaba.

Dos días antes de llegar al puerto empeoró de tal modo, que después que el capellán le prestó sus auxilios, cayó su postración profunda.

Horas después caía en el mar el cuerpo de otro español.

José NAKENS

REAPERTURA DE CORTES

Hay por ver lo que ocurre expectación.

El templo de la ley se vuelve á abrir.

Hoy se habrá de tratar y debatir del problema vital de la nación.

Llenan los diputados el salón,

y... «Abrese la sesión» se oye decir.

Después, como el que amaga para herir, cierra contra el Gobierno Salmerón.

Sagasta para el golpe, y con afán de hacer lo negro blanco, da á entender que un punto y una coma allá se van.

Y en tanto que el autor del rosicler habla como cualquier Comelerán, la patria se refleja en Santander.

J.

CUADROS DISOLVENTES

San Sebastian, Septiembre.

Los hemos visto el otro día en San Sebastian, frente al Casino, en un improvisado teatro. Los Cuadros gustaron mucho porque de puro ino-

centes halagaban á la muchedumbre. Todo fue cosa de artificio, seguido de cohetes, bombas, etcétera. La empresa del Casino propone para el próximo domingo este programa:

El desembarque de repatriados.

Las discusiones parlamentarias.

Una reproducción de la censura.

Entrada de los yanquis en Santiago.

Rendición de Manila.

Combates de Cavite y Santiago.

¿Se pueden ofrecer cuadros más disolventes?

¡No más miseria!

¡Dinero! ¡Moneda! ¡Parné!

Con el buen propósito de allanar las grandes dificultades monetarias en que muchas veces se hallan los jóvenes y algunos viejos verdes, EL CONVENCIONAL ha convenido de acuerdo con varios opulentos banqueros facilitar á todos aquellos que lo necesiten cantidades desde una peseta á cinco mil ones de pesetas.

No se exigirá á los señores que reciban el dinero mas que la seguridad probada de que en su día no han de faltar en devolver la cantidad recibida.

ADVERTENCIA

EL CONVENCIONAL participa á los señores que reciban este periódico fuera de la Capital se sirvan enviar el pago del primer trimestre si quieren continuar recibiendo nuestra publicación, de no hacerlo así se entenderá que no quieren continuar recibéndolo.

Lo que hacemos público para evitar que los pillos y farsantes continuen aprovechándose de leernos de gorra como casi siempre nos ha sucedido con publicaciones anteriores.

¡Gat escaldat d' aygo frede tém!